

Dr. Mario Bunge (1919–2020)

El 24 de febrero de 2020 falleció en Montreal, Canadá, nuestro Académico Honorario Mario Bunge, físico, filósofo y epistemólogo, que se mantuvo activo hasta el final, con sus más de 100 años.

Mario había nacido en Buenos Aires en 1919 y llegó a ser un científico de una curiosidad insaciable y un férreo opositor a las pseudociencias ampliamente reconocido a nivel global. Estudió en el Colegio Nacional de Buenos Aires donde no se distinguió por ser un buen alumno, para luego inscribirse en 1938 en la Universidad Nacional de La Plata. Influenciado por su padre estudió química durante un año, para luego dejarla y dedicarse a la física. Volvió a la Manzana de Las Luces para continuar finalmente sus estudios de Física en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, egresando como doctor en Ciencias Físico-Matemáticas en 1952. Su tesis versó sobre *“Interpretación del átomo de hidrógeno en la teoría de Dirac”*, donde rescata la mecánica cuántica relativista para electrones de Paul Dirac, publicada a principios de 1928, hoy considerada como uno de los grandes hitos de la historia de la física.

Fue también profesor de Física Teórica en los llamados *“años de oro”* de esta institución desde 1956 a 1958, así como en la Facultad de Filosofía, donde dictó Filosofía de la Ciencia de 1957 a 1962. Fue parte de una legión de jóvenes brillantes, que en esos años los vemos compartiendo mesas redondas en Exactas con Osvaldo Reig y otros docentes, destacándose por su estilo provocativo que inspiró a toda una generación de científicos.



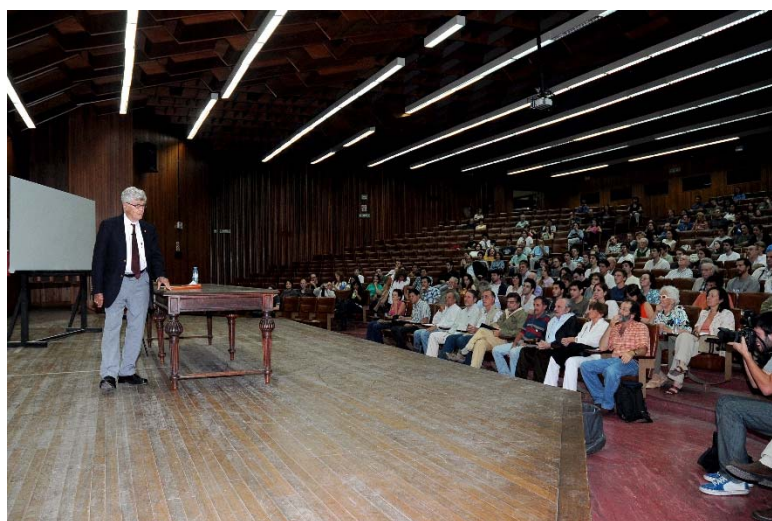
Mario Bunge en 2012, en su última visita a la Facultad de Ciencias Exactas.

Sin embargo, su verdadera dimensión científica se aprecia en sus estudios, conferencias y publicaciones sobre Filosofía y Epistemología,

disciplinas que estudiaría por su cuenta para alcanzar la meta que se había propuesto: *“filosofar a la luz de la ciencia”*. En 1944 funda su primera revista filosófica, en colaboración con Risieri Frondizi, *“Minerva, Revista Continental de Filosofía”* donde sienta las bases de su epistemología. Su actividad en esos años es intensa, crea la Universidad Obrera, que llegó a tener 3.000 estudiantes, enseña en la Universidad Nacional de La Plata, va preso por antiperonista en 1951, y años después reconoce que *“tampoco entendí al peronismo, simplemente porque el peronismo atacó a los universitarios y a las universidades, y yo tomé la defensa de eso. Fui gorila. Lo confieso con toda vergüenza”* (La Nación Revista, 2019).

Inicia un exilio en 1962 que se fue prolongando en Estados Unidos (1963-1965), en Alemania (1965-1966) y en Canadá, donde vivió y enseñó en sus últimos 50 años. Ha sido profesor de Filosofía en la *McGill University* de Montreal desde 1962 hasta su retiro. Sus publicaciones llegan a medio millar, y sus libros, algunos clásicos traducidos a varios idiomas, son más de 80. Su sistema filosófico está expuesto en los ocho volúmenes que integran su Tratado de Filosofía Básica. Ha recibido más de 20 doctorados Honoris Causa de universidades americanas y europeas, incluyendo la Universidad Nacional de La Plata. Ha sido galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Humanidades en 1982, y ha sido miembro de diferentes academias de ciencias alrededor del mundo.

En su visita de 2012 a Exactas nos habló en su última clase en el Aula Magna de las pseudociencias, y a pesar de sus más de 90 años con una prosa ágil e incisiva nos mostraba con sus ironías su descrédito hacia el psicoanálisis y a ciertas reflexiones faltas de razón alguna. Habló casi una hora de pie y sin papel ni apoyo audiovisual alguno, recibiendo una ovación de varios minutos de un auditorio altamente impresionado por sus enseñanzas.



Su última clase en el Aula Magna de Exactas en 2012.

En nuestra Academia, en el acto de incorporación, nos habló de “*El efecto Bohm-Aharonov*”, fenómeno cuántico en el que la presencia de un campo magnético altera la propagación de una carga eléctrica, incluso cuando ésta se propaga en zonas donde dicho campo no está presente.

Se ha ido un gran maestro, un pionero de avanzada en la Filosofía de la Ciencias, dejando atrás una amplísima producción científica, y como deferencia a la institución donde se formara, ha donado su archivo personal a un fondo documental que se ha creado en la biblioteca digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (<http://digital-old.bl.fcen.uba.ar/gsd1-282/cgi-bin/library.cgi?p=FondoBunge>). Allí están atesoradas sus notas periodísticas desde 1956 a 2009, junto a otras publicaciones y notas personales, incluyendo separatas y pruebas de galera, de acceso abierto e inmediato a los documentos, para todos los interesados en su estudio.

Víctor A. Ramos